

Siendo-con. Desnudez, comprensión, conocimiento y transformación en la relación terapéutica

Juan Francisco Jordán¹

Santiago, Chile.

Este trabajo explora el fundamento ontológico de la relación terapéutica manifestado en un siendo-con del terapeuta con el paciente y de este con su terapeuta. Se exploran diversos significados de la desnudez a partir de una viñeta de una performance de Ronald Laing. Este siendo se manifiesta en performances continuas consideradas una "danza de las agencias" que pueden descubrir o encubrir este siendo-con. En estas performances se interviene desde un comprender relacionado con un "saber como" más que un "saber que" y en ellas se desnuda el verdadero ser de paciente y analista en cuanto se expresan las emociones de ambos. Esto transforma a ambos y abre la puerta a nuevos modos de ser-con. El conocimiento tematizado de sí mismo son posteriores a la comprensión inscrita en la performance. Se considera a las escenificaciones (enactments) en la situación analítica como un subtipo de la categoría más amplia de performance y se distingue entre performance subyugantes y espontáneas. A través de dos viñetas clínicas de la propia práctica clínica se intenta ilustrar la manifestación de ser-con nuestros pacientes.

Palabras clave: Relación terapéutica, Enactment, Ronald Laing

This paper is an exploration of the ontological underpinning of the therapeutic relationship manifested in a being-with of the therapist with his patient and of the latter with his therapist. Different meanings of nakedness are explored stimulated by a vignette of a performance of Ronald Laing's practice. This being-with manifests itself in a continuous performance that can be thought as a "dance of agencies" that can uncover or cover this being-with. In this performances interventions stem from an understanding related to a "know how" more than to a "know what". In them the true self of therapist and patient is manifested in its nakedness in so far as the emotions of analyst and patient are expressed allowing thus a transformation that opens new modes of being-with. Hindsight brings forward the thematic knowing of oneself registered in the understanding of the performance. Enactments in the therapeutic situation are considered a sub type of the more general category of performances. A distinction is made between subjugating and spontaneous performances. Two clinical vignettes of my own clinical practice aim at an illustration of the manifestation of being-with our patients.

Key Words: Therapeutic Relationship, Enactment, Ronald Laing

English Title: Being with. Nudity, understanding, knowledge and transformation in the therapeutic relationship.

Cita bibliográfica / Reference citation:

Jordán, J.F. (2016). Siendo-con. Desnudez, comprensión, conocimiento y transformación en la relación terapéutica. *Clínica e Investigación Relacional*, 10 (3): 780-792. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2016.100313

¹ Médico Psiquiatra. Psicoanalista Egresado del Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCh). Fue Presidente de la Apch y del Capítulo Chileno de la Asociación Internacional para el Psicoanálisis y Psicoterapia Relacional. (IARPP). Miembro de IARPP. Profesor Asociado Adjunto Escuela de Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile.

“Ubuntu”. “Soy porque nosotros somos.”

“Manténgase alejado quién no este dispuesto de buen grado a elogiar la transferencia y a rebatir la soledad.”

Peter Sloterdijk.

INTRODUCCION.

Quisiera explorar en esta presentación momentos de la relación psicoterapéutica en las cuales se manifiesta, ligado a la espontaneidad del psicoanalista, un saber como y cuándo más que un saber que. La base de esta manifestación es un estar siendo-con el paciente, “siendo” que es posible poner en formato lingüístico en un a-posteriori. Puede considerarse a estos momentos como siendo parte de lo que he llamado un meta-proceso, una base, desde la cual, tanto terapeuta como paciente, son compelidos a salir de los marcos prescriptivos de las diferentes nociones de proceso que encontramos en el psicoanálisis y que acerca la práctica de la psicoterapia a manifestaciones artísticas que se sustentan en la improvisación como el jazz en la música o la improvisación en el teatro, en tanto surgen momentos que son singulares e irrepetibles (Jordan, J.F., 2001). Me refiero a psicoterapia, considerando que el psicoanálisis es una psicoterapia y además porque creo que siendo-con y sus expresiones son transversales a todo proceso terapéutico considerando que este “-con” es parte constitutiva del ser-ahí.

Se es consigo mismo, con los entes del mundo y con otros ser-ahí. (Heidegger, M., 1997). Es parte de la estructura ontológica del ser humano. ¹Esta transversalidad puede también ser explorada desde el vértice del psicoanálisis.

Son varios los autores que han introducido el ser y existir en el psicoanálisis, entre ellos Winnicott con su concepto de verdadero ser en acción y continuidad del existir; Matte-Blanco con su ser simétrico y asimétrico y probablemente Bion con su concepto de O, si concordamos con Symington (2005) quién cree que O representa Ontos, la palabra griega para Ser, que él considera el fundamente de la personalidad, “... la fuente de toda actividad pero el mismo inactivo”. (p.178).

Varios eventos vividos han ido confluyendo y configurando en mi mente para escribir este trabajo. Recuerdos de mi experiencia con pacientes, lecturas que me han impregnado, eventos significativos relatados por supervisados y supervisadas. Escenas que habitan la psique y están ahí en barbecho, esperando el estímulo apropiado para manifestarse, que en este caso es una anécdota de Ronald Laing con la cual comenzaré. Esta me impactó por

su carácter subversivo, para mí una remembranza de los 60, y la cruda belleza de la humanidad que creo representa. Tiene para mí algo tan inquietante como los desnudos de Lucienne Freud de quién se dice, siguiendo los pasos de su abuelo, puso al desnudo en sus cuadros la verdad del alma humana.

La anécdota habla de la práctica de Ronald Laing de la cual poco sabemos por lo que él escribió. "(En los E.E.U.U.) Laing fue llevado a una sala de psiquiatría ... donde yacía una muchacha sentada en el suelo, desnuda y balanceándose . No había hablado con nadie en meses. El personal quería ver como Laing se las arreglaría con este caso. Laing entró a la pieza, se desnudó, se sentó al lado de la mujer y comenzó a balancearse a su lado. A los veinte minutos estaban conversando." (p. 60) (Kotowic. Z., 1997. Citado por Pickering. A., 2015.)

Por su parte Freud en su artículo acerca del amor de transferencia señala que a pesar de ser una resistencia al trabajo analítico, esta, en nada le quita su carácter de "genuino" ; la resistencia se sirve de este amor pero no lo crea. Agrega que el médico debe hacerse cargo de la situación analítica en cuanto la misma es propensa a crear este amor ya que la relación analítica es análoga a la situación médica, tal "... como lo sería el desnudamiento corporal de una enferma o la comunicación de un secreto de importancia vital". En esta escena el médico esta vestido, probablemente con delantal, y la desnudez se análoga a la comunicación de un secreto vital. Nótese que el desnudarse del alma y el desnudarse del cuerpo se pueden experimentar como una identidad en lo inconsciente según la bi-lógica de Matte-Blanco (1975).

Estoy usando la escena de Laing en términos de lo que se denomina *a potiori*, es decir lo que mejor puede representar, en virtud de su origen a un grupo de eventos y fenómenos. Freud (1921) llamo las diversas manifestaciones del amor, Eros, phylia y ágape o caritas "... *a potiori*, y en virtud de su origen, pulsiones sexuales." (p.87). Aparentemente porque para él éstas eran las que mejor representaban, la más conspicua, de las diversas manifestaciones del amor. ¿Cual es el grupo de eventos, fenómenos y manifestaciones que me parece pueden representar las escenas? Aquellos momentos en nuestra práctica en que en alguna escenificación de la pareja terapéutica se devela el verdadero ser de terapeuta y paciente en eventos que no necesariamente tienen el radicalismo de la performance de Laing y que incluyen la auto-develación de la emocionalidad del analista muchas veces. Para acercarse a comprender algunos otros significados de la desnudez, no necesariamente sexuales, creo es provechoso primero explorar su relación con la vestimenta.

Vestimenta y Desnudez

Uno de los pocos artículos psicoanalíticos que explora el significado de la vestimenta la considera como portadora de un delirio de megalomanía. Se trata de un escrito de Money-Kyrle (1965). En este se refiere al estado de la desnudez como desamparo y un recuerdo de nuestro parentesco con los animales. El uso de las primeras pieles de animales, además de protección del frío, también lo entiende como forma de incorporar el poder de los animales de quienes se portaba su piel. Permitían por un lado incorporar el poder del animal y al mismo tiempo suscitar un sentimiento de megalomanía al diferenciarnos de él cubriendo nuestra desnudez. En nuestra vestimentas todos portaríamos inconscientemente un delirio megalómano. Por una parte la ilusión de una cesura radical con nuestra condición de animal y por la otra el status que pasan a representar en nuestras relaciones sociales. Un juez por ejemplo con su toga frente al acusado con sus esposas. Este status se constituye él mismo en una vestimenta megalomaniaca. Es interesante pensar como el erotismo del cuerpo desnudo parece surgir también en concomitancia con la vestimenta que lo cubre-descubre.

Pasemos ahora a la desnudez. En uno de los primeros sueños que relata un paciente, a quién llamaré R., quién me consulta por un estado depresivo luego de ser abandonado por su pareja homosexual, se visualiza caminando desnudo frente a la Iglesia Católica de un barrio de Viña del Mar habitado por la elite de éste país a la cual él siente que pertenece y no pertenece. En el sueño no se siente avergonzado sino más bien libre. Es un sueño que se le ha repetido. M. mantiene una práctica bi-sexual desde el inicio de su vida sexual. Su parte homosexual se ha mantenido siempre en la clandestinidad. En un primer momento y relacionado con cierto gesto, que a mí me parecía desafiante y obsceno, en el cual, sentado frente a mí, levantaba ambos brazos en paralelo a la altura de su pecho, con los manos medio empuñadas, flexionándolos y extendiéndolos en paralelo, basculando simultáneamente sus caderas, mostrándome en su performance como se "tiraba" a los hombres que poseía, de algunos de los cuales se enamoraba intensamente; interprete su sueño, creo que muy rápidamente e influenciado por mi censura encubierta a su bisexualidad, como ligado a su exhibicionismo, su actitud desafiante y su deseo de seducirme. No le hizo sentido y creo que con cierta razón se resistió a esa interpretación. Luego imité su gesto tratando de que entendiera lo desafiante y agresivo que a mí me resultaba y al mismo tiempo lo degradante que me parecía hacía aparecer a sus parejas, como meros objetos, degradándose también a sí mismo. Creo que comprendió. En mi performance creo que emerge, como experiencia vivida en conjunto, "siendo tratados con meros objetos".

Más adelante, entendimos su sueño como más relacionado a su deseo de ser "visto tal como él era", por mí y por el entorno elitista y homofóbico al cual pertenecía. Esto fue posible en la medida en que pude conectarme con su vulnerabilidad, la historia de maltrato cruel y prolongado por parte de su hermano mayor, su relación con una madre seductora y un padre ausente y débil que no pudieron defenderlo del bullying fraterno; y se fue instalando una dependencia terapéutica; pudiendo yo, además, intervenir desde una aceptación de su parte homosexual. El quiere entrar a la Iglesia siendo como es y no puede. Así la desnudez pasó a significar para ambos un símbolo de su verdadero ser y de su vulnerabilidad de las cuales, yo era un testigo quién podía saber y por ende integrar ambos aspectos de su sexualidad. Mi contribución a nuestro enactment y la elaboración del mismo, creo que fue mi censura, recibir el impacto emocional de su performance y poder comunicarle con mi performance reflejante lo incómodo que me sentía con su gesto, el cual no se condecía con sus amados y su deseo de "ser visto" y dignificado por mí, sino más bien con lo que era tratar y ser tratado como un objeto tal como se había el sentido tratado por su hermano. Su contribución fue la omnipotencia de su gesto. Este encubría su vulnerabilidad y el temor a ser tratado por mí como un objeto. Todo esta comprensión tematizada a partir de la experiencia compartida en la performance ya que "un gesto vale por mil palabras".

Voy a indagar entonces en la desnudez como una expresión de libertad, vulnerabilidad y desamparo frente a la vestimenta y el status. Los cuales pueden encubrir estas dimensiones de nuestra condición humana.

Vulnerabilidad y Rol Profesional.

Winnicott (1960) define la actitud profesional en términos de la tensión a sostener en nuestra práctica entre nuestra vulnerabilidad y el rol profesional. "En su actitud profesional el psicoterapeuta está bajo tensión ya que *cualquiera estructuración de sus defensas disminuye su capacidad para encontrarse con la nueva situación ... debe permanecer vulnerable, y aún así mantener su rol profesional ...*" (p.160, itálicas como en el original). Creo que se refiere a como el rol profesional también se puede convertir en una defensa estructurada e impedir encontrarse con la situación nueva. ¿A que se refiere con "nueva situación" y que tiene que darse para encontrarse en ella ?

Otro escrito de Winnicott puede iluminarnos. En "Desarrollo Emocional Primitivo" (1945) escribe que la realización de la ilusión de crear el pecho depende del encuentro del deseo del niño hambriento de atacar el pecho y del deseo de la madre de ser atacada por el o la bebé hambrienta. Estos dos fenómenos no entran en relación hasta que *viven una*

experiencia juntos, es este vivir juntos lo que gatilla la realización. Según Ogden en esta frase Winnicott se encuentra en el proceso de cambiar el psicoanálisis. Ya no se trata primordialmente del desear y su regulación (Freud) o de la reparación (Klein) o de la búsqueda del objeto (Fairbairn), sino lo que es primordial para el desarrollo del psique-soma es la experiencia de estar vivo y las consecuencias de las discontinuidades del existir.

Me parece que este participar juntos de la vida se basa en un siendo-con, la continuidad del existir amenazada por las discontinuidades que gatillan la defensa del propio-ser falso, la vida inauténtica, reactiva, fútil y complaciente.

¿Podríamos analogar también el rol profesional cuando se rigidiza a la defensa del propio-ser falso y por tanto impide encontrarse con la vulnerabilidad y la situación nueva?

Performace y escenificaciones.

De la viñeta de Laing, Pickering (2015) comenta que: i) Se trata puramente de una performance. El lenguaje puede advenir después. ii) Es una práctica contextualizada, situada, no se trata de una técnica generalizada y prescriptiva. iii) Interactuamos permanente con los demás de esta manera, hacemos algo y el otro responde de una manera que no podemos prever. Es experiencial, relacional y experimental. Pickering lo denomina la "danza de agencias." Esta danza es continua y puede adoptar diversas formas algunas develan nuestros ser en el mundo y otras, la mayoría, lo obscurecen o niegan.

Yo agregaría que se trata de un acto de libertad y humanidad por parte de Laing. En este asume un riesgo, salta a un vacío, se expone a la incertidumbre del resultado del acto, frente a la muchacha, como frente a los demás que observan. Su salto lo hace "bajar al piso" con la paciente compartiendo lo que yo entiendo como la vulnerabilidad que queda "a la vista" en la desnudez. Aquí el acto de Laing se basa más en un comprender intuitivo, inmediato y situacional de la paciente, que un conocer discursivo y distante. Se basa en que el comprender es un modo de ser, una comprensión vital, situada en cada ocasión y previa al conocer discursivo. (Bauman Z., 2002).

Laing y su paciente viven una experiencia juntos. Estamos siempre participando de la situación con otro y solo desde ahí podemos adoptar, a veces, la posición de un observador que conoce. En este sentido estamos siempre en una performance de la cual ni uno ni el otro puede dar cuenta por completo. Ambos son igualmente cortos de vista en una simetría que es a la vez epistemológica y ontológica. En el caso del analista la continua performance del ritual del rol profesional. Esto se relaciona con el concepto psicoanalítico de

escenificación (enactment), actuaciones inevitables en nuestra práctica clínica a través de las cuales podemos, o no podemos, acceder a lo inconsciente.

El concepto de escenificación ha planteado un problema en cuanto a la generalidad del fenómeno. Bromberg (2006) prefiere restringirlo a la situación clínica aunque al mismo tiempo reconoce la ubicuidad del fenómeno como canal comunicativo en todas las relaciones humanas de los aspectos disociados del propio-ser.

Pienso el enactment como un subtipo del fenómeno más general de las performances. Así, existirían aquellas en las cuales se manifiesta lo inconsciente no reprimido, el gesto espontáneo, el propio ser verdadero *en acción*, performances espontáneas. Y otras en las cuales lo que se manifiesta es lo inconsciente disociado o reprimido la escenificación de los impasse en las cuales la danza de agencias queda encubierta. En estas lo que predomina es un ser arrastrado a la performance, performances subyugantes. En ambas se expresaría la precariedad de una "agencia que no puede asumir el núcleo de su experiencia interior". (Zizek, S. p 62). En un caso desde la libertad que nos posee y en el otro por una esclavitud que nos atrapa. Quiero destacar que en la performance espontánea se trata de la manifestación del *verdadero ser en acción*. Este comienza a existir en una relación especializada con la madre y por extensión con el terapeuta, quién puede o no puede reconocer el gesto y darle un sentido comunicativo a la performance o escenificación de la paciente.

Para que una performance pueda revelar y transformar a quiénes participan de ella creo que es necesario una particular disposición del analista y paciente; tal vez más del analista en virtud del poder que le confiere la asimetría de la situación analítica. Las escenificaciones nos hablan de la vulnerabilidad compartida con nuestros pacientes.

Durante mucho tiempo el dispositivo analítico se preocupó de sellar al analista quién podía parapetarse detrás de su abstinencia, anonimato y rol técnico profesional en búsqueda de no influir, sugestionar, al paciente para acceder a una realidad psíquica prístina no contaminada por la personalidad del psicoanalista y así acceder al respetable conocimiento que entregaría la ciencia. Objetividad de un aparato mental objetivo, el del analista, analizando un aparato mental subjetivo, el del paciente. Esto se manifiesta en forma depurada en aquella fórmula que recomienda al analista analizar con la parte analizada de su mente.

Disgresión.

Para quién pueda sentirse en shock por la performance de Laing ofrezco la siguiente viñeta de Bion (1967) que creo ilustra lo que supuestamente es analizar con la parte analizada de la mente.² Esto en un caso en que de lo que se trata es de ilustrar la recuperación del lenguaje en un paciente también psicótico.

- P: He arrancado un pequeño trozo de piel de mi cara y me he sentido vacío
- A: El pequeño trozo de piel es su pene, que usted ha arrancado y todas sus entrañas han venido tras él
- P: No comprendo ... pene ... sólo sílabas.
- A: Ud. Ha dividido mi palabra 'pene' en sílabas y ahora no tiene ningún significado.
- P: No sé que significa, pero quiero decir: 'Si no puedo deletrear no puedo pensar.'
- A: Las sílabas han sido ahora separadas en letras; usted no puede deletrear; esto es decir que usted no puede reunir nuevamente las letras para hacer palabras, así ahora no puede pensar.
- El paciente concurre a la siguiente sesión diciendo que no puede pensar, Bion le recuerda la sesión anterior y el paciente asocia:
- P: No puedo encontrar ninguna comida interesante.
- A: Usted siente que ha sido todo comido.
- P: No me siento capaz de comprar ninguna prenda nueva y mi medias son un montón de agujeros.
- A: Al arrancar el pequeño trozo de piel ayer usted se dañó tanto que ni siquiera puede comprar ropa; usted está vacío y no tiene nada con que comprarla.
- P: Aunque estén llenas de agujeros ellas me aprietan el pie.
- A: No sólo arrancó usted su propio pene, sino también el mío. De ese modo hoy no hay alimento interesante- sólo un agujero, una media-. Pero incluso ésta, está hecha un montón de agujeros, todos los cuales hizo usted y se han reunido para oprimir, o tragar y dañar su pie. (p.28).

Volviendo a la disposición de analista que facilita la danza de agencias que puede develar y transformar el siendo-con vale la pena recordar a Racker (1959). Este ya señaló que la auto develación juiciosa de la contratransferencia podía ser terapéutica, describe a un analista

inmerso con todo su ser en la relación con su paciente. Propone la metáfora de la mujer que en el acto sexual es activamente receptiva, imagen que es contrastada con la del analista que por exceso de pasividad, se transforma en la mujer frígida que cumple con el contrato matrimonial, pero es incapaz de sentir psicológicamente, ni responder, ni gozar. Esta imagen se encuentra muy alejada de la metáfora Freudiana del médico vestido frente a la desnudez de su paciente, la del cirujano o incluso de la metáfora del receptor de radio ya que este receptor no tiene deseos.

Es posible pensar que un analista activamente receptivo, similar a la mujer que activamente busca el ser penetrada, generará un campo bi-personal y un intercambio activo, distinto a la del analista que solo se remitiera a reflejar como un espejo. Este analista es más vulnerable que el que nos legó Freud. Orange (2010) describe a un analista emocionalmente disponible y el mutuo reconocimiento lo comprende como el reconocimiento de la mutua vulnerabilidad, tal vez un llamado de atención al riesgo de un deseo de reconocimiento que nunca se satisface.

La vida imaginaria de mi mamá y Chago.

H. es una paciente a quién he visto con varias interrupciones a lo largo de los últimos 20 años. La primera vez que la vi se encontraba devastada por un episodio psicótico agudo que se había gatillado en Europa cuando tenía 20 años, lejos de sus padres que vivían en E.E.U.U. Fue tratada en Europa con medicamentos recuperándose de su delirio, pero no así de la devastación. Se crió con una madre, muy infantil, y un padrastro, cariñoso pero también muy exigente y despreciativo. Durante gran parte de su infancia H. fue testigo de enormes peleas en la noche las cuales H. escuchaba asustada como su madre era maltratada verbalmente. Luego llegaba a su pieza sollozando y H. la consolaba. Al otro día todo seguía como si nada hubiera pasado. Una disociación entre la vida feliz del día y la vida sado-masoquista de la noche. Luego de su quiebre no la recibieron de vuelta en su hogar de infancia y la enviaron directamente a Chile a cargo de parientes cercanos.

Ha vivido su vida bajo la sombra del trauma que significó su derrumbe psíquico y el abandono de su madre. La sombra se ha expresado en un permanente fantasear en su madre y su padrastro en términos de la críticas de estos a todas las actividades que emprende en su vida pero, especialmente sus actos creativos. Es un estar con ellos permanente en esta imaginario disociado de su vida real bajo la modalidad de la crítica despectiva. Hemos comprendido como esto se relaciona con lo despreciada que se sintió

en su condición de "enferma", ya que esta condición llegó a destruir la "vida feliz" de su madre.

En la sesión anterior de la viñeta que voy a relatar se dio cuenta de esta permanente fantasía que le malogra su vida y como tiende a tomarse este fantaseo con ellos como más real que la realidad que comparte con sus amigos, esposo y conmigo. Ha sido un paso importante darse cuenta de este carácter imaginario y contrastarlo con como han sido sus padres, una madre infantil emocionalmente no disponible y un padrastro egocéntrico.

En la sesión me habla de como ella vive en " La vida imaginaria de mi mama y Chago"

"Parece buen título para novela u obra de teatro".

"Cierto"

¿Y cómo sería la escena?"

"Mi mamá en cuatro patas y Chago con un látigo".

"Y tú dónde estás?"

"Yo sería la Directora." Dice riendo.

"De acuerdo pero yo me imagino ... ¿Dónde estará la niñita que eres tú?"

"Con pena, en un rincón a media luz en penumbras observando".

"Si? y que siente ella?"

"Bueno espera que su mamá llegue para consolarla". (Se refiere a ella consolando a su madre. La frase es ambigua por tanto también puede referir lo contrario, su madre consolándola a ella)

Le digo: "A mí también me da mucha pena y entiendo que después de tu quiebre ella hubiera hecho lo mismo contigo, recibirte y consolarte. Tal vez eso lo hizo más penoso y más irreal."

"Cierto nunca lo había visto así ... Es esperar que te devuelvan la mano y la mano no esta."

Discusión

Las viñetas que he presentado apuntan a tratar de ilustrar aquellas manifestaciones del siendo-con, las cuales en virtud de su origen pueden ser representadas por esta mutua desnudez. Se podría decir que este siendo-con, aquella continuidad del coexistir que se encuentra siempre como fondo, se hace figura en una experiencia de ser-con-otro, ya sea

en la modalidad de este ser que se devela-desnuda al hacerse una presencia o que se encubre en su ausencia cuando nos parapetamos detrás de un rol rígido que se transforma en algo que nos viste pero nos aísla de poder encontrar la situación nueva.

En esta mutua presencia, en que se "vive algo juntos", se comprende de una nueva manera y algo se transforma, lo que no necesariamente es imperioso poner en palabras o, al menos, es imposible traducir completamente a los símbolos lingüísticos. Sin embargo, desde estas experiencias compartidas parece surgir el habla en cuanto se abre la esperanza de que se puede ser comprendido. Ahora en el modo de "conocer más de mí mismo."

Laing se desnuda y comparte un estar con la paciente, un modo de ser en el cual comprende un mundo con su paciente. Desde este comprender parece que surge la posibilidad del habla dialogante ya que ella probablemente se ha sentido validada como un ser humano que pertenece a la misma comunidad, ambos habitan el mismo mundo de los homínidos. ¿Una fusión de horizontes diría Gadamer? ¿La creación de un espacio potencial compartido diría Winnicott?

En la performance con mi paciente R., en la que imito su gesto, creo que por un momento llegamos a habitar el mismo mundo. Sin un propósito claro, mi acto me coloca en el lugar del que trata a otro como objeto y comprendo lo que es ser tratado y tratar a otro como tal. Creo que el también comprende. Algo se transforma en nuestra manera de estar que nos permite ahora hablar de su sueño de desnudez de una nueva manera, la búsqueda de ser aceptado y la expresión del desamparo y vergüenza de quién no se siente perteneciente a la comunidad humana.

En el caso de H. espontáneamente la invitó a que construyamos el guión de una obra de teatro al tomar su frase "El mundo imaginario de mi mamá y Chago" como título sugerente de una obra. Jugamos a que ella es la directora y yo algo así como el productor o el asistente de dirección. La primera escena que aparece es la relación sado-masoquista de su mamá y Chago en la cual, en su imaginación, esta siempre incluida. Le preguntó donde esta ella y con pena me responde en una penumbra observando. Comparto su pena y auto develo mi profundo pesar, ahora como testigo emocionalmente disponible, un testigo vivo por lo tanto, que da cuenta de una pena que arrastra desde su infancia. Finalmente aparece algo nuevo expresado ahora en sus palabras "el dolor de esperar que te devuelvan la mano y la mano no está."

El cambio que se genera en estas performances-escenificaciones también se relaciona con la experiencia de una temporalidad particular, lo que los griegos llamaban kairós. Poder reconocer el momento preciso para la acción, se percibe que algo se está incubando, algo esta por emerger y para ello hay que prepararse. Reconocer el kairós es parte del arte de la

psicoterapia y conlleva la esperanza y fe de que el momento preciso llegará. Esta experiencia de la temporalidad creo que puede ser registrada como memoria procedural o nueva experiencia relacional.

Finalmente he insistido en la importancia del vivir juntos la vulnerabilidad en un comprender a-temático que luego puede conocerse, dos modos de saber que pueden enriquecerse mutuamente. ¿Y porqué la vulnerabilidad? Porque creo que se relaciona con el desamparo, que, como ya lo decía Freud es el sustrato de toda situación de angustia. Conecta así con algo muy esencial de nuestra condición humana de seres sensible y sufrientes. Freud lo entendió en términos económicos. La imposibilidad de lograr la descarga por no poder realizar la acción específica sin la concurrencia de otro debido a la incapacidad motora del lactante. Yo entiendo el desamparo más relacionado al otro por el cual necesito ser reconocido y protegido para sentir que existo y sentirme así incluido en la comunidad humana. Mi modo de entenderlo se expresa más en la pregunta que un hijo de 6 años le hace a su padre mientras van en el auto: "Papá que pasa si uno va volando en un helicóptero y de pronto la tierra desaparece." Hace mas o menos 15 años que mi paciente está pensando en que respuesta podría darle a su hijo. ¿Existe una respuesta? Tal vez, si pensamos que la situación que imagina el niño remite a las agonías primitivas descritas por Winnicott. Pero también estas son agonías impensables.

REFERENCIAS

- Bauman, Z. (2002). *La Hermenéutica y las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Bion, W. ((1967)1984)). Notes on the Theory of Schizophrenia. En *Second Thoughts*. London Karnac.
- Brandshaft, B.; Doctors S.; Sorter, D. (2010). Systems of Pathological Acommodation in Psychoanalysis. En *Towards and Emancipatory Psychoanalysis. Brandshaft's Intersubjective Vision*. New York: Routledge.
- Bromberg, P.M. (2011). *The Shadow of the Tsunami and the Growth of the Relational Mind*. New York: Routledge.
- Freud, S. (1921). Psicología de las Masas y Análisis del Yo. O.C. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Eds
- Freud, S. (1926). Inhibición, Síntoma y Angustia. *Obras Completas XX*. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Heidegger, M. (1997). *Ser Y Tiempo*. (Traducción de Jorge Rivera). Santiago: Ed. Universitaria.
- Kotowicz, Z. (1997). *R.D. Laing and the Path of Anti-Psychiatry*. London: Routledge.
- Jordan, J.F. (2001). De la singularidad del encuentro psicoanalítico y la libertad del psicoanalista" *Rev. Chil. Psicoanal.* 18,1:6-14. 2001.

- Matte Blanco, I. (1975). *The Unconscious as Infinite Sets: An Essay in Bi-Logic*. London: Duckworth
- Money-Kyrle, R. (1965). Megalomania. *American Imago*, 22:142-154.
- Orange, Donna M. (2010). 'Recognition as: Intersubjective Vulnerability in the Psychoanalytic Dialogue', *International Journal of Psychoanalytic Self Psychology*, 5: 3, 227 — 243
- Pickering, A. (2015). Laing Beyond words. Antipsychiatry as Performance. En *The Legacy of R.D. Laing. An appraisal of his contemporary relevance*. Editor Thompson, M.G. London & New York: Routledge.
- Racker, H. (1959). *Estudios Sobre Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Soloterdijk, P. (2003). *Esferas I*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Symington, N. (2005). Comentario a External Reality/Internal reality: a real dichotomy de Jordan, J.F. en *Truth, reality and the Psychoanalyst: latinamerican contributions to psychoanalysis*. Eds Lewkowicz, S. & Flechner, S. London: International Psychoanalytic Association.
- Winnicott, D.W. (1945). Primitive Emotional Development. En *Through Paediatrics Through Psychoanalysis*. London: Karnac
- Winnicott, D. W. (1960). Counter-transference. En *The Maturational Processes and The Facilitating Environment*. London: Karnac.
- Zizek, S. (2008). *Cómo Leer a Lacan*. Buenos Aires: Paidós.

Original recibido con fecha: 27-9-2016

Revisado: 13-10-2016

Aceptado: 31-10-2016

NOTAS:

¹ Peter Sloterdijk (2003) ha dedicado el primer tomo de su trilogía *Esferas* a desarrollar este –con, que según el no fue elaborado por Heidegger. Es interesante uno de los ejemplos que da para sustentar su tesis. Un paciente en análisis que solo se remite durante años a estar con su analista en silencio en el diván para levantarse un día dar las gracias por que ya se curó. Lo interpreta como la relación con este -con. El primer –con es la relación con la placenta.

² Para ser justo con Bion es necesario señalar que en ese tiempo era habitual interpretar en términos de objetos parciales entre los kleinianos y que, cuál mas cual menos, todos hemos estado en la posición de Bion en algún momento como producto de la formación que recibimos en los Institutos de Psicoanálisis, en la cual, es tan frecuente la falta de cuestionamiento y el sometimiento a los preceptos de la antigüedad. Este sometimiento es el mas mortal enemigo del conocimiento según el mismo Bion. (Ver Brandshaft, B. et al. ; 2010 p.196)